



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

La Química del Amor

DEVOTO: Guruji, antes hablaste sobre la necesidad y la gracia. Dijiste que la receptividad hacia la gracia surge de la necesidad y que, una vez que hay receptividad, como dijo Baba, hay gracia a montones para recoger. ¿Qué es lo que relaciona estos dos aspectos?

GURUJI: Si vas a un Satguru como Baba él se ocupará de ello, de todo el proceso y de cómo sucede. Lo único que tenemos que hacer es mantenernos abiertos, eso es todo. Abiertos a ello, no tratando de interpretarlo, no intentando comparar. Si tienes amor, ese mismo amor se encarga de todo.

DEVOTO: El amor es la clave en todos los aspectos, ¿no?

GURUJI: Si, el amor. No es por el sentido de renuncia por lo que Ramana dejó el mundo, ni porque estuviera harto de *maya*, ni porque él fuera *atma*, ni por algo que decían las escrituras, ni porque quisiera *mukti* –no se fue de casa por eso. Nada de esto. Lo que realmente le condujo de Madurai a Arunachala fue su amor por Arunachala, eso es todo.

Así que ese amor es el hilo conductor. Sucede de formas diferentes en gente distinta. Puede parecer como si lo estuviera reduciendo todo a *bhakti* –pero no es así. Realmente, el amor es la fuente –el amor– no le llaméis *bhakti*. Es el amor, ya sea el amor a la búsqueda o al objetivo.

En el caso de Buda, él amaba tanto resolver el misterio –el misterio de la vida– tanto, que eso fue su amor. No fue simplemente un cuestionamiento intelectual. Eso le pasa a mucha gente, y eso es lo que hacen: se hacen preguntas. Encuentran respuestas en los libros y se convierten en filósofos de sillón. Pero para Buda encontrar la solución para sí mismo era una necesidad personal extrema; ese era su amor; a eso le llamo amor. Sea amor por Arunachala, amor por Sai Baba, amor por la Verdad o por la búsqueda de la Verdad, todos son amor.



Shirdi, 2008



DEVOTO: ¿Es necesario que el esfuerzo en nuestra búsqueda sea respaldado por la voluntad o el corazón? ¿Qué tipo de esfuerzo es mejor?

GURUJI: El esfuerzo correcto se experimenta siempre como una expresión de nuestro amor. Ya sea el amor hacia un objeto, una forma, o una idea, sea lo que sea, es el amor. Una vez que nuestro esfuerzo expresa nuestro amor, entonces es el esfuerzo correcto. No ese esfuerzo que dice ser el verdadero esfuerzo, no desde el otro lado [la mente pensante] –eso es poner el carro delante del caballo. No es que primero estudiemos y aprendamos, leamos todos los libros y entonces veamos cual es el mejor método. Y después elijamos uno y tratemos de ponerlo en práctica, intentando hacer que funcione una y otra vez. No, no es así. A menos que tu amor esté provocado por el objeto para el que el método que has elegido sea un medio, y que ese método se convierta en una genuina expresión de tu amor, no dará fruto, no dará resultado. Y eso es lo que hacemos normalmente. Le damos más importancia al método que al objetivo que tiene, y terminamos queriendo más al método que al objeto de nuestro amor.



DEVOTO: Guruji, ¿cómo podemos superar el miedo a la muerte?

GURUJI: Cuando conozcas de verdad el principio de la vida, la verdadera naturaleza de la vida, puede que entonces te des cuenta de que la muerte no es tan aterradora. Eso es lo que Ramana comprendió. Al experimentarlo, lo supo. Conoció el verdadero principio de la vida, y se dio cuenta de que el llamado miedo a la muerte es solo una ilusión. Puede que terminemos comprendiendo lo mismo que Ramana, pero no debemos empezar con esa premisa, porque eso vuelve a ser un engaño, una ilusión. Estamos empezando por el final, por la meta: “La muerte es una ilusión. No debemos tenerle miedo”. Puede que no sea una ilusión; tienes que *comprender* que es una ilusión. Esa debería ser tu experiencia. Incluso si existe la muerte, incluso si es real: ¡hagámosle frente! Y lo que te proporciona la fortaleza para hacerle frente es el amor. Eso es lo que he estado intentando deciros. Es irrelevante, es insignificante para nosotros –porque vivimos en el amor. Ya sea amor por Baba, amor por un Satguru, amor por Arunachala o amor por *jnana* (el conocimiento), no importa. ¡Es amor!

Y a ese amor también, en una terminología diferente, puedes llamarle necesidad, carencia –todos estos estados humanos son aspectos diferentes de ello. Si tienes el amor, lo necesitas. Después, eso crea más necesidad y lo deseas más y, entonces, lo recibes más. Cada uno de nosotros tiene una pequeña pizca de amor. ¡Intentad expresarlo! Al expresarlo crece. Porque el amor ha sido comprimido dentro de tu corazón, a causa de tantos miedos, patrones, carencias y deseos, tienes que *ex-presarlo*, tienes que dejarlo salir fuera de tu corazón. (*)

Eso es deshacer lo que los Vedantins (los estudiosos del *Vedanta*) llaman los *granthat* o “nudos” del corazón. Es lo que dijo Ramana: “Elimina los nudos del *hridaya granthi*”, refiriéndose al corazón, el centro de las emociones. “Hay un amor acechando allí, así que quítale los nudos. Está atado por todos esos deseos, esas atracciones y patrones, esos *vasanas*. Intenta eliminarlos”. Él lo expresó con esa terminología –*vasana*, *hridaya granthi*. Lo que estoy diciendo es lo mismo pero la jerga es diferente.



DEVOTO: Guruji, en la mayoría de los círculos espirituales se oye decir que el ego tiene que ser suprimido, ser eliminado, ser destruido, ya sabes, oímos eso a menudo. Parece que tú dices algo diferente.

GURUJI: ¿Son necesarias esas expresiones tan extremadas? “Eliminarlo”, “destruirlo” –Me parece todo tan cruel. En lugar de eso, lo que yo diría es: cuando experimentas el amor, el ego

se funde gradualmente con él y se vuelve uno con ese amor. Queda totalmente absorbido por él, fusionado con él, y pierde su identidad y su forma.



DEVOTO: Guruji, en un *satsang* anterior hablaste del ego como si fuera una ayuda en el proceso hacia la realización. Finalmente, cuando hay realización el ego tiene que desaparecer. Así que ¿cómo ayuda el ego en el proceso y cuándo se pierde?

GURUJI: Es en el ego donde se despierta el amor. Y cuando el amor crece, el ego se quema en el fuego del amor, desaparece. Es como el combustible. El combustible es el soporte para el fuego, pero al cabo de un tiempo ya no está allí –está presente de otra manera. Mirad el aceite allí [señalando una lamparilla de aceite encendida]. ¿Cuál es el soporte para la llama? Es el aceite. Pero, al cabo de un tiempo, ¿dónde ha ido el aceite? Lo que sirve de soporte puede perder su propia existencia. De la misma forma, nuestro ego, nuestra frustración, nuestro sufrimiento y nuestro anhelo, nuestra necesidad de amor y nuestra añoranza por el amado, todas esas cosas actúan como combustible. De modo que buscamos un Satguru como Sai Baba. Y entonces, una vez que la llama del amor se enciende, poco a poco la llama utiliza nuestro ego como combustible y este desaparece por completo. La forma del Satguru actúa como mecha. Y es ahí, solo en el amor –que perdiendo se gana. Eso es lo que dice también Cristo en la Biblia –cómo al perder la propia vida, uno la gana.



DEVOTO: Guruji, ¿cómo podemos cultivar, nutrir la apertura al cambio y a la transformación?

GURUJI: Por medio de vuestro deseo, de vuestra necesidad. Si sabéis cual es vuestra necesidad, y conocéis vuestro objetivo, la química resultante se llama amor; y eso os nutrirá. Entonces estaréis alimentados. Ese es el alimento para esa nutrición.

DEVOTO: ¿Si conozco mi objetivo –mi objeto de amor?

GURUJI: No el objeto de amor, tu necesidad. Tu objeto de amor depende de tu necesidad: amas lo que necesitas, eso es todo. O sea que, primero, tienes que saber lo que necesitas. Entonces amarás el objetivo, o el objeto que es el medio para conseguir tu objetivo –sea lo que sea– son la misma cosa. La química resultante es el amor.



GURUJI: El esfuerzo correcto es una expresión de nuestro amor, no podemos evitarlo, tenemos que hacerlo. Y cualquier esfuerzo es: o una expresión de nuestro amor, o una expresión de nuestra necesidad. Solo expresa nuestro amor o nuestra necesidad, como quieras llamarlo. Yo prefiero llamarlo amor, porque el amor es nuestra necesidad, y la necesidad ha dado origen al amor. Surja como surja, es amor.

O sea que es solo una expresión. Pero lo que tenemos que entender es: no es el esfuerzo que hacemos lo que trae el resultado. El resultado no se basa en nuestro esfuerzo –pero aún así tenemos que expresarlo. La expresión solo muestra e incrementa nuestro amor, nuestra necesidad. Así que, de hecho, los dos son necesarios. ¿Lo entendéis? ¿Está claro?

Nuestro esfuerzo –lo que llamamos esfuerzo– es una expresión de nuestra necesidad, de nuestro amor, y no podemos evitarlo, tenemos que hacerlo. Y al expresarlo y expresarlo, al expresar nuestra necesidad más y más, el amor se acrecienta, se fortalece. Y cuanto más

crezcan nuestro amor y nuestra necesidad, más posibilidades tendremos de alcanzar nuestra meta rápidamente. Indirectamente, nuestro esfuerzo está relacionado con el resultado, pero no es el esfuerzo el que te trae directamente el resultado, es la gracia. La gracia no depende de tu esfuerzo sino de tu necesidad. ¿Lo entendéis ahora?



DEVOTO: En el camino del amor parece que nada menos que el cien por cien es suficiente.

GURUJI: Aunque no sea un cien por cien, un diez por ciento también está bien, porque es amor. Si tienes hambre y no consigues una comida completa: ¿rechazarás un simple plato de *iddlis*? “No, tengo mucha hambre –¡quiero una comida completa o, si no, nada!”. ¿Acaso dirás eso? No, te tomarás aunque sea un solo *iddli*.

También aquí, lo que ocurre es: hay amor, está creciendo. No es que algún día, en una convocatoria, te vayan a dar un título; no es así. El amor crece y la felicidad crece, y la plenitud va creciendo también.

Primero parece que dos *iddlis* son suficientes. Pero, después de comerlos, sabemos: “no, no es suficiente!”. Y volvemos a buscar. Buscamos más y más hasta que sentimos que no es necesario nada más; estamos llenos. Cuando eso sucede, no hay una palabra en concreto que lo defina. Ese estado no se puede definir formalmente. Así es que aquí, en este caso, todo el camino, desde el punto de partida hasta la meta, es felicidad y amor. Y como hay amor, habrá plenitud. No es que tengamos que sufrir ahora y conseguir algo de felicidad después. Empezamos con felicidad, hacemos el camino con felicidad y terminamos con felicidad. Entonces estamos haciendo el camino correcto. El sufrimiento que la gente suele experimentar en el camino no es lo que se describe normalmente como sufrimiento –no es una tortura o un dolor físico, sino el anhelo humano de amor. Este anhelo es expresado y sentido como una especie de sufrimiento, pero en realidad no es un sufrimiento; hay belleza en ello. Incluso puede ser emocionante –es algo que elegimos. Así que hasta el propio anhelo se convierte en una especie de felicidad.



GURUJI: Ella pregunta cómo cultivar, cómo alimentar, cómo desarrollar, cómo hacer crecer el amor. No existe un método, o una técnica para hacerlo crecer. Lo que pasa es que cuando te das cuenta de que tienes amor y de que tienes necesidad de ese amor, y de que quieres realizar ese amor, entonces, intenta crear un entorno, o estar en un entorno en el que ese amor se cultive en abundancia. Después crecerá por sí mismo. Cuando se le proporciona un entorno propicio, la planta crece, eso es todo. ¿Qué se puede hacer para que una planta crezca? Nada. Solo puedes darle ayuda, agua, fertilizante, y el entorno adecuado. Eso es lo que tienes que darle. Eso es suficiente. ¿Acaso coges un árbol joven y solo por estirarlo crece? [Guruji se ríe]

DEVOTO: ¿Cuál es el entorno apropiado?

GURUJI: Donde nada bloquee tu amor. Donde haya más posibilidades de que puedas realizar el amor, de que puedas sentir el amor. Donde dicho amor exista en formas diferentes, donde la gente lo experimente de diversas maneras y lo comparta. Entonces, allí tienes el entorno apropiado.

O bien tienes que estar en el entorno, o tienes que crear el entorno –he dicho las dos cosas. Si no existe, tienes que crear el tuyo propio. No es correcto depender de vivir en un entorno apropiado. También debemos tener la capacidad de crear nuestro propio entorno.

Por ejemplo, el arroz crece con facilidad en Andhra. Aquí, en los Himalayas, en estas laderas

del valle: ¡mira cómo lo han hecho! [Guruji se refiere a la ingeniosa construcción de bancales en las laderas de la montaña para cultivar arroz] Ellos crearon un entorno. Con las rocas han hecho esas lindes y canales, y eso hace que el agua se acumule allí –¡mira! Ellos han creado el entorno propicio para el arroz. De hecho, no es un lugar adecuado para el cultivo del arroz, pero lo han hecho así, y están cultivando arroz. Eso es lo que tenemos que hacer nosotros.

DEVOTO: ¿Y cómo hacemos eso?

GURUJI: Haciéndolo, creándolo, teniendo *satsang*, estando con personas de ideas afines, compartiendo con ellas. ¡Compartid vuestro amor!



GURUJI: Cuando queremos etiquetar algo como la plenitud, no es posible. Es algo que se siente –¡tenéis que sentirlo! Cuando consigues la verdadera plenitud, ¡quieres que crezca! Y lograrlo cada vez más, y más y más, hasta que tengamos la capacidad de mantener la plenitud completa, sea lo que sea que creáis que es eso, vuestro concepto de completo.

DEVOTO: ¿Qué quieres decir con “capacidad”?

GURUJI: La capacidad de amar, la capacidad de recibir. La capacidad de adherirte a tu amor, de aferrarte a tu amor, de permanecer estable en ese amor, de no verte afectado por ninguna otra influencia. Pase lo que pase ese amor no se ve alterado, esa capacidad, esa fuerza. Esas son todas las capacidades.

Si se bloquea tu ordenador y tu disco duro se borra: ¿cómo te sientes? Empleas horas y horas, pruebas con el Disk Warrior, el Norton, el Techtool, reparando los permisos, y conectando esto y aquello –haces tantas cosas, constantemente, intentando recuperarlo. Si es algo que no necesitas tanto, –¡lo dejas! Pero tu amor te da eso, esa fuerza –pensar en los diversos métodos, la preocupación, el sufrimiento, el anhelo, y la alegría de volver a tenerlo una vez que está arreglado y todos tus archivos están allí de nuevo. ¡Oh! ¡La felicidad!

DEVOTO: ¿Todo el mundo tiene esa capacidad?

GURUJI: Si, todo el mundo tiene esa capacidad. La capacidad está ahí, pero esa cantidad de amor no. Si hay amor, eso en sí mismo te da la capacidad. Para cualquier persona, lo que proporciona la fuerza, la capacidad, es el amor. Todo el mundo tiene la capacidad.



(*) Guruji utiliza aquí uno de sus famosos juegos de palabras. “Comprimido” en inglés es “pressed” ES COMPRIMIDO, y “expresar” es “express”

Glosario

Andhra Pradesh: estado en el sur de la India de donde proviene Guruji.

Arunachala: nombre de una montaña sagrada que se encuentra en Tiruvannamalai, Tamil Nadu, donde vivió Ramana Maharshi.

atma: alma

Baba: Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

bhakti: devoción

granthas: nudos

hridaya granthi: nudo en el corazón, el centro de las emociones.

jnana: conocimiento

iddlis: un tentempié del sur de la India hecho con sémola de arroz.

Madurai: ciudad en Tamil Nadu, en el sur de la India, donde vivía Ramana Maharshi cuando tuvo la experiencia mística que le llevó a la iluminación, y a abandonar su casa y su familia para ir a vivir en Arunachala.

maya: ilusión

mukti: liberación

Ramana: Ramana Maharshi(1879-1950): Gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años -cuando se iluminó- y hasta su muerte.

satguru: del sánscrito: sat = verdad, guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

satsang: del sánscrito: sat = verdad, sang = compañía, estar en compañía de gente sabia, o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.

vasanas: tendencias latentes o predisposiciones creadas en la mente que llegan a crear hábitos y patrones.

Vedantins: los estudiosos del Vedanta.



Voz de Guruji

